



Tema 52B: **"Mi Reino no es de este mundo."**

Introducción: Estamos en el último domingo del año eclesiástico. Nuestro texto está tomado del Evangelio según **San Juan 18:33-37 (Mt. 27:11-16; Mr. 15:2-15; Lc. 23:3-25)**. Llevaron a Jesús al pretorio para ser interrogado por Pilato, el prefecto romano a cargo del gobierno en Judea, una de cuyas funciones principales era la de mantener el orden. Para hablar con Jesús, Pilato entra en el pretorio, y para hablar con las autoridades religiosas, sale del mismo. Se desarrolla así un diálogo entre dos grupos en dos lugares físicos diferentes. La primera pregunta que Pilato le hace a Jesús es: **"¿Eres tú el Rey de los judíos?"** Pilato quiere saber en qué manera Jesús es una amenaza al imperio romano. La respuesta de Jesús es un desafío para su honor: **"¿Dices tú esto por ti mismo o te lo han dicho otros de mí?"** Obviamente incómodo, pero admite que los cargos en contra de Jesús han sido hechos por los **"judíos."** Pilato una vez más accede a sus requerimientos. Esto es parte del mensaje de Juan, que **el Verbo vino a los suyos y estos no lo recibieron** (Jn. 1:11). Jesús entonces vuelve a insistir en el tema del reino y le contesta a Pilato: **"Mi Reino no es de este mundo"** Es un reino que no compite con los reinos terrenales, pues se maneja con valores diferentes. La respuesta de Pilato **"Luego, ¿eres tú rey?"** muestra claramente que él no podía concebir un reino sin poderío militar ni fines económicos. Jesús le responde a Pilato que nunca se autodefinió como rey, sino más bien como alguien **cuya vocación de vida ("para esto he nacido") y de misión ("para esto he venido al mundo") era la de dar testimonio de la verdad.** Luego Jesús agrega algo que tiene un significado profundo en el evangelio de Juan: **"Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz."** Las personas que conocen la verdad tal como la define Jesús oyen su voz, esto es, pertenecen a su familia.

-----Preguntas para la reflexión:-----

Juan 18:33-35 *"Entonces Pilato volvió a entrar en el pretorio, llamó a Jesús y le dijo: ¿Eres tú el Rey de los judíos?"* ³⁴ *Jesús le respondió: ¿Dices tú esto por ti mismo o te lo han dicho otros de mí?"* ³⁵ *Pilato le respondió: ¿Soy yo acaso judío? Tu nación y los principales sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?"*

Pilato entra en el pretorio, su residencia oficial. Cita a Jesús para un interrogatorio. Con la pregunta hecha por Pilato a Jesús comienza lo que **muchos han llamado el interrogatorio de Jesús a Pilato.** A fin de cuentas, lo que nos presenta el evangelista aquí no es solamente el hecho de que Jesús es juzgado – Pilato está siendo juzgado también. **Pilato solo tiene una preocupación legítima,** y es si Jesús constituye una amenaza para Roma. **"¿Eres tú el Rey de los judíos?"** Si Jesús adopta el papel de rey, eso es una traición que lleva pena de muerte. La ironía es que Jesús sí es un rey, pero uno que no constituye ninguna amenaza para Roma. Lectores de este Evangelio, ya enterados del resto de la historia, saben esto. Queremos interrumpir y decir, **"¡Sí, es un rey, pero no como lo retratan los líderes judíos!"** La pregunta de Jesús: **"¿Dices tú esto por ti mismo o te lo han dicho otros de mí?"** **No es un desafío sino, más bien, una invitación.** Jesús había extendido invitaciones similares a otros, inclusive a sus discípulos: **"¿Quién dicen los hombres es el Hijo del Hombre?... ¿Quién decís que soy yo?"** (Mt. 16:13, 15); a Marta: **"Yo soy la resurrección y la vida... ¿Crees esto?"** (Jn. 11:25, 26). Con esta pregunta: **"¿Dices tú esto de ti mismo?"** Jesús da a Pilato la oportunidad de confesar su fe en él. **Pilato, sin embargo, rechaza esta oportunidad y esta invitación.** **"Pilato le respondió: ¿Soy yo acaso Judío?"** Pilato respeta poco al pueblo judío, por eso su pregunta tiene un tono de desprecio. Mientras que Pilato hace su pregunta esperando una respuesta negativa, el juicio demostrará que Pilato es, con certeza, **"judío,"** que pertenece con aquéllos que rechazan a Jesús. **Pilato continúa diciendo: "Tu nación y los principales sacerdotes te han entregado a mí."** Burlándose de esta invitación y la oportunidad de creer en Jesús, rechaza a Jesús como **"judío" y también lo rechaza como Rey y Salvador.** La próxima pregunta de Pilato: **"¿Qué has hecho?"** indica que tal vez Jesús ha hecho algo que él no conoce acerca de sus actividades. La respuesta de Jesús revela la verdadera naturaleza de su reino. **Reflexionemos:**
1.- ¿En qué sentido fue entendido el término "rey de los judíos" por los líderes del Sanedrín? 2.- ¿En qué sentido fue entendido por Pilato? 3.- ¿En qué sentido fue entendido por Jesús? 4.- ¿En qué sentido es entendido por Usted? 5.- ¿De qué forma usted responde a los hombres del mundo cuando le acusan?

Juan 18:36-37 “Respondió Jesús: *Mi Reino no es de este mundo; si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi Reino no es de aquí.* ³⁷ *Le dijo entonces Pilato: —Luego, ¿eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz.*”

Con su respuesta Jesús no niega que es Rey, y también le asegura a Pilato que Roma no tiene ningún motivo para temerle. Pero **Jesús insiste que su reino no tiene origen en este mundo.** No es un reino establecido y mantenido por la violencia, el terror y la fuerza. Si Jesús fuera esa clase de rey él y sus discípulos hubieran ofrecido resistencia armada en el Jardín de Getsemaní. Aunque decir que el reino de Jesús no es de este mundo no implica que no está activo en el mundo. **El reino de Jesús viene de arriba, del Padre, pero está activo en el mundo y busca constantemente la transformación del mundo** – no en base a la violencia y la fuerza, sino en base del amor y la verdad. A diferencia del reino romano que se extiende a través de la espada, **el reino de Jesús se extiende por la proclamación de la verdad del Evangelio. El reino de Jesús se basa en el poder del servicio.** Por eso cita la falta de resistencia por parte de sus seguidores como prueba de que no busca un reino del mundo. Si Jesús hubiera querido causar problemas, lo hubiera logrado. De hecho, ya existía algo de violencia asociada con el arresto de Jesús. Simón Pedro hirió al siervo del Sumo sacerdote, cortándole la oreja. Jesús respondió reparando el daño y diciéndole a Pedro, *“Mete tu espada en la vaina. La copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?”* (Jn. 18:10-11). Jesús no es víctima de traición, sino que está andando el camino que Dios le ha puesto delante – bebiendo el vaso que el Padre le ha dado. ¡Aquí no hay víctima! El Padre está a cargo, y el Hijo sigue fielmente la voluntad de Dios. **Pero Pilato no puede entender esto porque no es parte de la verdad.** Por lo tanto, pregunta: *“¿eres tú rey?”* Jesús no responde a la pregunta de Pilato en forma directa, sino declara que **es Pilato quien ha proclamado que Jesús es rey.** Como Caifás, quien fue utilizado por Dios para profetizar que era necesario el sacrificio de Jesús para la salvación del mundo, así también **Pilato está siendo utilizado por Dios para proclamar a los judíos que Jesús es su rey.** Como es lógico, esto lo hace Pilato sin entender el significado de sus palabras, especialmente las palabras que hace colgar de la cruz en tres lenguas que dice: *“JESUS NAZARENO, REY DE LOS JUDIOS”* (Jn. 19:19-20). Los pontífices protestan, pidiéndole a Pilato que cambien la inscripción y ponga, *“que él dijo: Soy Rey de los judíos. Respondió Pilato: Lo que he escrito, he escrito”* (Jn. 19:21-22). **Hay dos cosas en la respuesta de Jesús que queremos enfatizar: Primero,** Jesús dice, *“Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo.”* El Prólogo de este Evangelio dice, *“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios... Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad”* (Jn. 1:1, 14). Versículo 37 vuelve a relatar estos temas: **Encarnación – gloria – verdad.** *Este Evangelio se preocupa por el verdadero origen de Jesús, que viene de Dios. Segundo, Jesús dice que ha venido al mundo *“para dar testimonio de la verdad.”* **Verdad es un tema principal en este Evangelio** (Jn. 1:14, 17; 4:23; 5:33, 8:32, 40, 44; 14:6, 17; 15:26; 16:7, 13; 17:8, 17, 19; 19:35). Éste no es el concepto abstracto de verdad que va sobre y en contra de falsedad, sino la verdad que en fe hemos recibido a través de este Evangelio, una verdad muy ligada a la persona de Jesús. **Todo el que tiene esa verdad en su corazón por el poder del Espíritu Santo (1Co. 12:13) oye la Palabra de Jesús y es un miembro y siervo en el reino de Jesús.** Es solamente Jesús que es *“el camino y la verdad y la vida”* (Jn. 14:6). **Reflexionemos: 1.- ¿Cuál es el concepto de la verdad que tenía Pilato cuando preguntó: ¿Qué es la verdad? 2.- ¿Cuál es el concepto de la verdad que tiene el evangelista que relató lo que ocurre en su obra? 3.- ¿Qué relación existe entre lo relatado en Juan 18: 33-37 con lo que celebra la iglesia en el último domingo del año litúrgico?***

Conclusión: El último domingo de Pentecostés se llama “el domingo de Cristo Rey.” Durante estos últimos días de la existencia de los reinos de este mundo es importante para los creyentes recordar que el reino de Jesús no es de este mundo. El reino de Jesús es un reino celestial, establecido para los creyentes, sus siervos, con la verdad. Así la Palabra de Dios, la verdad, testifica a la necesidad de la humanidad de un Salvador y de Jesús satisfaciendo esa necesidad.

Oremos: “Señor, guíame a aquellos que como Pilato se preguntan: *“¿Que es verdad?”* para invitarlos a confesarte como su único camino de salvación y vida eterna. Amén.”